







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with subscription rates and advertisement prices. Columns include 'SUSCRIPCIÓN', 'ANUNCIOS', 'ESQUELAS DE DEFUNCIÓN', and 'PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN'.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

CORREOS
General.—Llegada a la Administración, a las 11:30 de la mañana.
Salida de la Administración, a las 12:30 tarde.

FERROCARRIL DEL NORTE
Trenos descendentes.—Misto número 91.—Llega a Santander a las 6:10 de la tarde.
Correo número 61.—Llega a Santander a las 11 de la mañana.

FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander.—Para Bilbao, trenes número 1 y 3, a las 7:45 mañana, y 4:20 tarde.
Para Marrón, a las 11:55 mañana.

Los trenes números 1 y 3 no admiten mercancías ni viajeros para el Astillero, Heras y Orejo.
En Gibaja coches para Ramales, Arredondo, Soba y Lanestosa.

Cabezón a Santander.—Salidas a las 7:00 y 11:40 de la mañana, y a las 2:30 y 6:15 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc.

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES
Hoznayo, Solares, Insaius, Marmolejo, Mondáriz, etc.

Farmacia del Doctor Hontañón
HERNÁN CORTÉS, NÚM. 2

Medicine advertisement for 'VINOS DE PEPTONA' by Ortega, featuring an image of a bottle.

Preparados oficiales
Farmacia de M. Díez Solórzano
40, Blanca, 40, Santander

Jarabe de abeto... y poligala...
Liquor de breva concentrado, frasco y pesetas.

Medicine advertisement for 'SANTALO PIZA' by Pizá, featuring an image of a man.

PURGACIONES
recientes ó antiguas estrecheces y fílebras venéreas ó sífilíticas, empleando la SAL-FALINA del DR. GIL.

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNIFICOS VAPORES DE 4000 TONELADAS

SAINT-THOMAS Y VERACRUZ
El 22 de junio saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LAPAYETTE

SAINT-LOURENT
capitán Mr. Gosselin
Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

PANCREATINA DEFRESNE
PURGACIONES
Cápsulas Koch, 3 ptas. Orquitis, chaneros, verrugas. Pomada Koch, 3 ptas.

Droguería general
Pérez del Molino y Compañía
Completísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras No. dir, Delta, Express, Kodak y otras.

MEDICAMENTOS UN VALIANTEMENTE ACREDITADOS
de S. Fábrega Grau y C.ª, Santa Coloma de Gramenet.—Barcelona
Gran laboratorio con todos los adelantos que exige la ciencia moderna, en el que se elaboran toda clase de preparados medicinales en forma de Vinos, Jarabes, Soluciones, Capsulas, Pildoras, Supositorios, Emplastos, etc.

Quina Jarabes
Males de Estomago, Falta de Fuerzas, Anemia, Calenturas, etc.
Premio de 16.500
Seis Medallas de ORO

EL RABIOSO DOLOR
DE muelas cariadas
pone al hombre desfigurado, triste, meditando y, á veces, iracundo. La causa de todos estos males se destruye en un minuto sin riesgo alguno usando el AIBAF SERENA

LABORATORIO QUIMICO
EUGENIO DE LA VEGA
Análisis de minerales, productos minerales, etc., etc.
Preparación de leche esterilizada y Kephir.

LOS YANKIS
POR CARLOS DICKENS
tapándose la cabeza con la manta.
—Efectivamente, prosiguió M. Tapley, bajando la voz y habiéndose á manera de monólogo; no hay nada más absurdo que el mar. No sabe nunca lo que quiere. No sabe lo que hace, en verdad; continuamente está en un estado de agitación desarreglada, parecida á los osos blancos que en las jaulas de fieras se pasan el tiempo meneando la cabeza de un lado para otro; jamás puede estar quieta; lo que prueba su extraordinaria estupidez.

razón en la cámara de tercera del valiente y rápido paquete llamado el Screw, podía decir que se lo debía á sí propio, y que tanto de su buen humor como de sus enseres era preciso que se cuidara él mismo sin contar para nada con los armadores del barco.
Una cámara oscura, baja, sofocante, empachada toda de camas llenas de hombres, mujeres y niños, todos más ó menos enfermos y miserables, no es nunca un sitio muy agradable de reunión; pero cuando el exceso de viajeros en una cámara de tercera (como sucedía á todos los viajes del Screw) era tal que colchones y camas estaban amontonados sobre el suelo, sin consideración ninguna hacia el bienestar, la limpieza y la decencia, natural era que aquel modo de ser desarrollara en lugar de sentimientos de sociabilidad, el egoísmo y el mal humor.

va escena. Aquí una abuelita cuidaba un niño enfermo, y le arrullaba en sus brazos aún más débiles que los jóvenes miembros del niño; allí, una pobre madre con un chiquitín de teta sobre las rodillas, remendaba el traje de otro algo mayor, haciendo callar á un tercero que quería saltar de la cama para subirse sobre ella.
Ancianos había que efectuaban torpemente los quehaceres domésticos, y que hubiesen parecido ridículos á no ser por su buena voluntad y su celo; grandes moctones, tostados, verdaderos gigantes, que llevaban á cabo con sus padres actos de ternura tan angelical, como si fueran afectuosos enanos. Hasta un idiota, que en su rincón se balanceaba todo el día, sentíase arrastrado á imitar lo que veía en práctica á su alrededor, y hacía chasquear los dedos para divertirse á un niño que lloraba.

mostró su descontento con un murmullo de impaciencia.
—En efecto, tiene V. razón, dijo Mack, cepillando los pelos del chico con la mi-ma calma y aplomo de un peluquero de profesión y nacimiento.
—¿Qué dice V. aún? preguntó Martín.
—Lo que decía V. mismo, replicó Mack, ó lo que quería V. decir, cuando ha querido dar rienda suelta á su sensibilidad. Soy completamente de su opinión, señor. Es muy duro para ella.
—¿Dónde va á encontrar á su marido esa mujer, preguntó Martín bostezando.
—¿Qué dice yo? dijo bajando la voz M. Tapley, creo que ni ella misma lo sabe. Espero que le encuentre, pero ella le ha escrito aprovechando una ocasión, y no parece que está muy enterada de lo que tiene que hacer. Por lo tanto, si no le va sobre la orilla agitar un pañuelo, como pintan en las láminas que tienen los cuadernos de cantares, mi opinión es de que morirá de peac.

rio. Quizás está algo loco... No se puede explicar la cosa de otro modo.
Martín estaba demasiado mareado para responder á tales palabras, ni para prestarles atención. La mujer que había dado tema á la conversación volvió otra vez hirviendo, lo que impidió á M. Tapley continuar hablando de ella. Después del almuerzo, Mack hizo la cama de Martín, luego subió sobre cubierta para lavar la vasija, que consistía en dos tazas de estaño y un cacharro de poca cabida.
Conviene decir que Mack Tapley estaba tan mareado como cualquier hombre, mujer ó niño de los que iban á bordo, y que tenía particular predisposición para irse de cabeza contra todo lo que veía, y perder el equilibrio al menor balance. Pero resuelto, como decía en su lenguaje habitual, á marchar de frente, firme contra todos los accidentes, por desagradables que fuesen, era la vida y el alma de la cámara de tercera, y nada le costaba ya el pararse al medio de un cantar, para irse á asomar á la borda, á ver lo que pasaba, volviendo en seguida á remendar la alegre canción, como si nada hubiera sucedido, y del aire más natural del mundo.
No era que su buen humor aumentaba á medida que el mareo disminuía, no, no era posible tenerlo mejor; pero los servicios prestados á los pasajeros enfermos tomaban cada vez más desarrollo, prestándose nuevos á cada paso. Si un rayo de sol atravesaba el cielo nublado, Mack bajaba corriendo al entre puente, de donde salía al poco rato con una mujer en brazos, ó media docena de niños, ó un hombre, ó una cama, ó una cazuela, una cestería, ó cualquier objeto animado ó inanimado al cual creyese que el sol y el día, si e habían de convenir. Si durante el día, una ó dos horas de cielo despejado inspiraban el deseo á los que rara vez pisaban la cubierta, de pasar un poco á lo largo del